



**AGUS Y LOS MONSTRUOS**

**LA  
LEYENDA  
DEL  
MAR**



**JAUME COPONS &  
LILIANA FORTUNY**

**COMBEL**

© 2016, Jaume Copons, por el texto  
© 2016, Liliana Fortuny, por las ilustraciones  
© 2016, Combel Editorial, SA, por esta edición  
Casp, 79 – 08013 Barcelona  
Tel.: 902 107 007  
combeeditorial.com  
agusandmonsters.com

Diseño de la colección: Estudi Miquel Puig

Primera edición: febrero de 2016  
ISBN: 978-84-9101-060-9  
Depósito legal: B-5489-2016  
*Printed in Spain*  
Impreso en Índice, SL  
Fluvià, 81-87 – 08019 Barcelona

Cualquier forma de reproducción, distribución,  
comunicación pública o transformación de esta obra  
solo puede ser realizada con la autorización de sus  
titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a  
CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos,  
[www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún  
fragmento de esta obra  
([www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com); 91 702 19 70 / 93 272 04 45).

**1**

**EMPIEZAN  
LAS VACACIONES**



Ir a la escuela siempre me ha dado un palo infinito, pero, inexplicablemente, cada vez que termina un curso, siento una tristeza que no sabría cómo explicar. Y esto es lo que sentía el último día de clase mientras acababa de recoger mis cosas.



Antes de salir de la escuela pasé por la biblioteca, para recoger los libros que Emma, la bibliotecaria, me había preparado para el verano. Pero de no haber sido así tampoco me habría ido de la escuela sin despedirme. Éramos amigos.



Agus, has sido el lector más lector de este curso. ¡No sabes cómo me gusta!

¿Y qué? ¿Qué vas a hacer este verano?

No lo sé...  
¡Nada!

¡Pues yo mañana me voy a pasar una semana a una isla desierta!

¿Una isla?  
¡Qué casualidad!...  
¡Como Lidia!

Sí, el Ayuntamiento ha sorteado viajes entre los vecinos de Galerna. Y, mira por dónde, ¡me ha tocado uno!

Cuando llegué a casa, no sé por qué, sentí el impulso de leer una carta que teníamos encima de la mesa desde hacía varios días. Y como iba a nombre de la familia Pianola, consideré que tenía derecho a leerla.

¡No me lo podía creer! ¡También nos había tocado uno de los viajes!



¡Nos ha tocado un viaje a una isla!

¡Sí, ya lo ves, hijo... ¡Por una vez que nos toca un sorteo!

¡Qué le vamos a hacer!  
Tenemos que ser responsables: ya nos hemos comprometido a trabajar hasta septiembre.

Comenté con mis amigos lo que había pasado con el sorteo del Ayuntamiento y, cuando expliqué que a Emma y a Lidia también les había tocado, Ziro empezó a inquietarse.

¿Me estáis diciendo que el Ayuntamiento sorteá viajes?

¿Me estáis diciendo que veis normal que la casualidad haya querido que los viajes les hayan tocado a Emma, Lidia y Agus?

Perdonadme, pero ¿me estáis diciendo que soy el único que ve que esto es muy raro?

Quizá Ziro tenga razón... Agus, ¿te importaría ir a buscar la carta?



Fui a buscar la carta y, entre todos, la examinamos detenidamente.

Ayuntamiento de Galerna  
Oficina de Buenas Noticias para los Vecinos

Apreciada Familia:

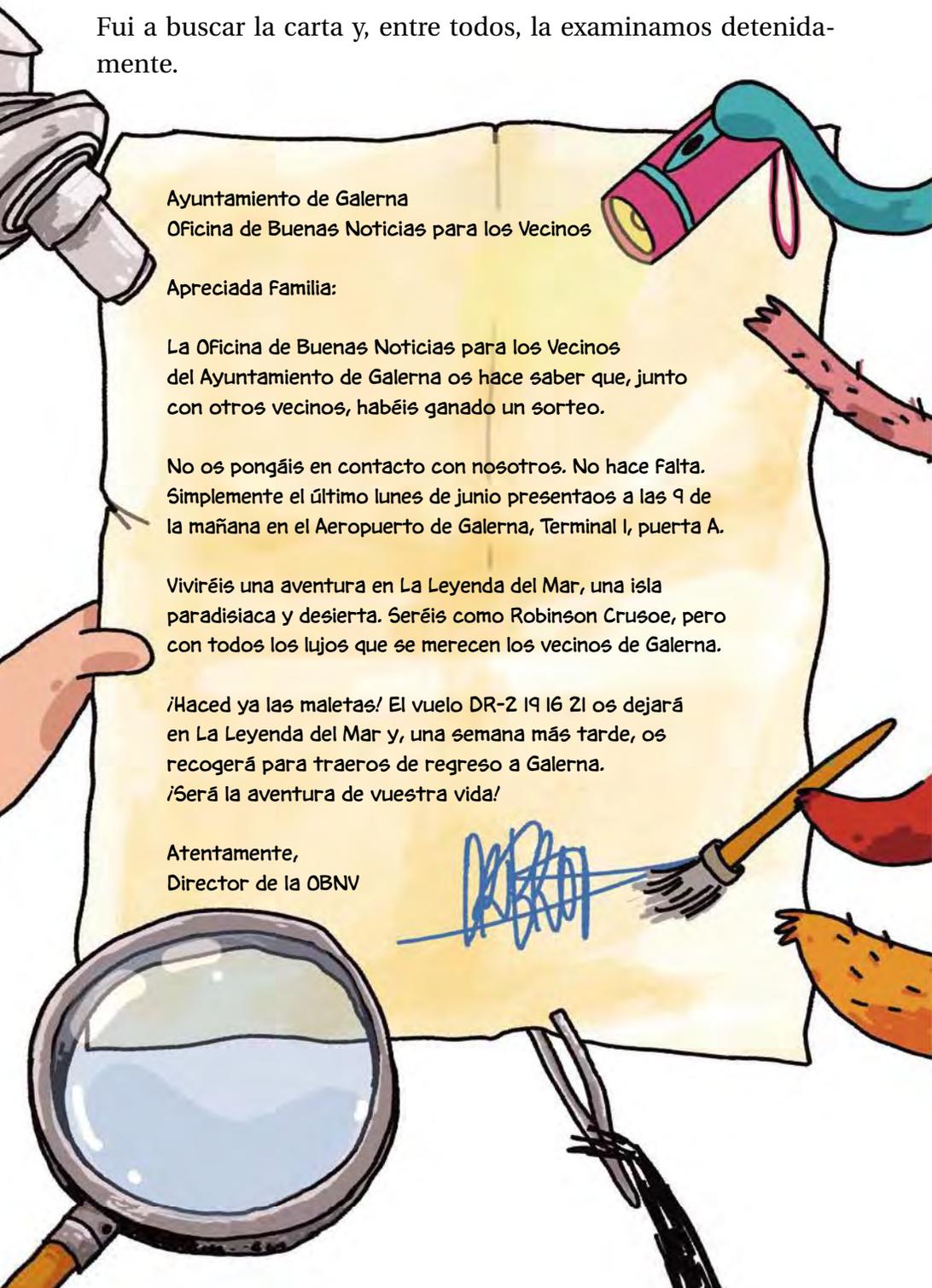
La Oficina de Buenas Noticias para los Vecinos del Ayuntamiento de Galerna os hace saber que, junto con otros vecinos, habéis ganado un sorteo.

No os pongáis en contacto con nosotros. No hace falta. Simplemente el último lunes de junio presentaos a las 9 de la mañana en el Aeropuerto de Galerna, Terminal I, puerta A.

Viviréis una aventura en La Leyenda del Mar, una isla paradisíaca y desierta. Seréis como Robinson Crusoe, pero con todos los lujos que se merecen los vecinos de Galerna.

¡Haced ya las maletas! El vuelo DR-2 19 16 21 os dejará en La Leyenda del Mar y, una semana más tarde, os recogerá para traeros de regreso a Galerna.  
¡Será la aventura de vuestra vida!

Atentamente,  
Director de la OBNV



Realmente, pensándolo bien, aquel sorteo de viajes era bastante raro. Entramos en internet y comprobamos que el Ayuntamiento no tenía ninguna oficina con ese nombre extravagante. Pero eso no era lo único extraño.



Al Sr. Flat le preocupaba no saber de qué le sonaba aquel nombre, La Leyenda del Mar. Pero fue Ziro quien, gracias a sus cálculos, dejó claro lo que estaba pasando.

No me gustaría crear mal rollo ni nada, pero según mis cálculos, ¡está muy claro quién hay detrás de este viaje!



¡De repente saltó la alarma! Que tras aquella carta estuviera el Dr. Brot, significara lo que significase, no podía ser nada bueno. Y entonces el Sr. Flat dijo una cosa que, de entrada, sonó un poco extraña.



El Sr. Flat tenía razón. No podíamos dejar a nuestras amigas en manos del maldito Dr. Brot.

Una vez decidimos que íbamos a ir a La Leyenda del Mar, era necesario resolver un problema, un gran problema: mis padres.

¡Agus, tienes que hablar con tus padres ahora mismo.

¡Sí, claro. Pero ¿qué les digo?

¡Que te vas de viaje y que Emma se responsabiliza de ti!

Por lo tanto... Tienes que ir a ver a Emma.  
¡Vamos, corre!

¡Ya tendrías que estar en su casa!

Me faltó tiempo para meter a los monstruos en mi mochila y salir corriendo. Y de camino a casa de Emma, ensayé un poco lo que le iba a decir.

¡¡¡Hola, Emma!!!  
No digas nada, que voy a explicarme...

En casa también nos ha tocado el sorteo del Ayuntamiento.

Pero tengo un problemilla: mis padres trabajan y no puedo ir solo. ¿Podría ir contigo?

Ah, tendrías que hablar con ellos para decirles que te harás cargo de mí. Y, por lo tanto... Creo que deberías llamarles ahora mismo.

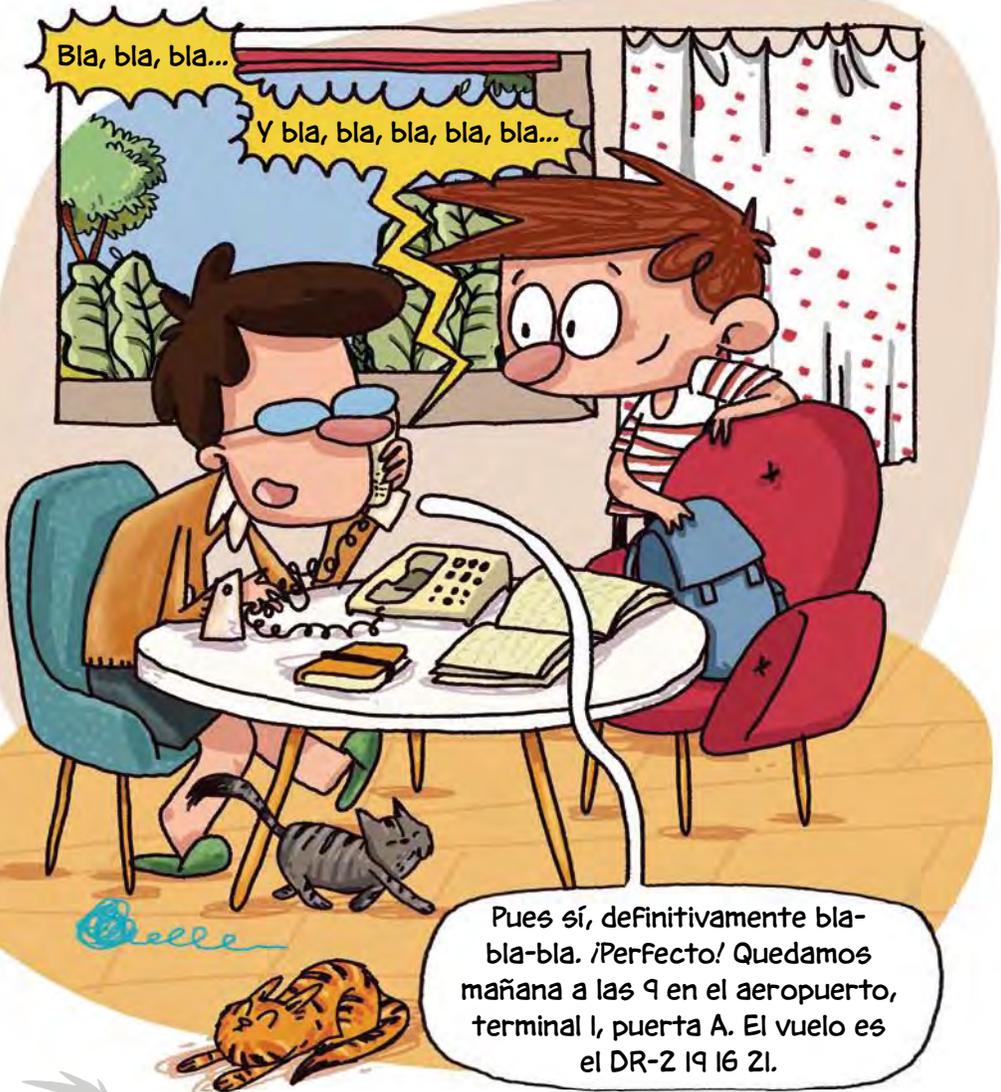
Creo que ya te lo he dicho todo.

Sí es así... ¡Ahora mismo llamo!



Emma tuvo una larga conversación con mis padres. Resumiendo mucho, las tres cosas importantes que les dijo fueron las siguientes:

- a) Yo tendría la oportunidad de vivir una experiencia única y muy educativa.
- b) Ella, Emma, sería mi tutora en la isla.
- c) Ellos, mis padres, podrían estar muy tranquilos.



Aquella noche nos volvimos locos. Tuvimos que organizar el viaje en un tiempo récord mientras mi madre me taladraba con sus infinitos consejos.



Pero los consejos de mi madre eran muy poca cosa comparados con los discursitos interminables de mi padre.

Y recuerda, hijo: ¡la responsabilidad es lo primero que deberíamos meter en la maleta!

Por cierto, cuando yo tenía tu edad fui de viaje con mis padres, tus abuelos. El abuelo me dejó un ejemplar de la revista *Mundo Natural*, y yo la perdí en la playa. ¡Fue horrible! Y desde aquel día decidí ser todavía más responsable... ¡Llena la maleta de responsabilidad, hijo!



Y aparte de la responsabilidad, llévate también esta cámara instantánea, ¡que seguro que verás cosas bonitas!

Y dicho esto, bla, bla...

Después de cenar, ya un poco más tranquilos, hurgamos en la bolsa de los libros de Emma. Poco o mucho, todos los libros tenían que ver con el mar. Seguramente el viaje a la isla había influido en ello.

El Sr. Flat escogió *Tifón*, de Joseph Conrad, que narra la historia de cómo el capitán Mac Whirr, un hombre gris, poco heroico y nada brillante, consigue enfrentarse a un terrible tifón para salvar su barco, la tripulación y a los chinos que transporta en la bodega.



El capitán Whirr es todo lo contrario a un héroe...



Pero es que los verdaderos héroes aparecen donde menos te lo esperas. De la misma manera que tras la calma llega el temporal.